



COMUNICACIÓN SOCIAL

“LA PREVENCIÓN DE LOS DESASTRES COMIENZA CON LA INFORMACIÓN”.

Los medios de comunicación social pueden jugar un papel importante en desarrollar una perspectiva de gestión de riesgo y cambiar la improvisación por un esfuerzo permanente y organizado.

El profesional de la comunicación se convierte en un puente entre las instituciones, las autoridades, los expertos y la población. Recordar que la responsabilidad de la información que llega al público es compartida entre la fuente informativa y el comunicador.

RECOMENDACIONES

Evaluar las necesidades de información de la comunidad.

Evitar la publicación de hechos demasiado violentos, impactantes, sensacionalistas o de los cuales no se tenga absoluta certeza.

Tener conciencia de que tipo de información puede producir daño en el estado emocional de la población.

Evaluar los mensajes positivos que puedan infundir ánimo y apoyo a la gente en momentos difíciles.

Conceder importancia a la información sobre derechos, deberes, acceso a los servicios y programas, seguridad social, etc. Los temas de educación, salud y recursos económicos son especialmente importantes.

La información general debe estar específicamente orientada al contexto regional, así como respetar la cultura y tradiciones de la comunidad. Los líderes comunitarios deben estar implicados en el diseño, construcción y difusión de los mensajes.

La comunicación debe tener un abordaje humano que sensibilice al que informa y al que recibe el mensaje.

Documentar y difundir las experiencias y lecciones aprendidas.



MITOS Y REALIDADES

Mito: en situaciones de emergencias y desastres, es necesario contar con cualquier tipo de asistencia internacional, y es necesaria inmediatamente.

Mito: son necesarios médicos voluntarios extranjeros, con cualquier formación.

Mito: los pobladores afectados están demasiado afectados como para responsabilizarse de su propia supervivencia.

Mito: las cosas vuelven a la normalidad unas pocas semanas después.

Realidad: una respuesta precipitada, que no se base en una evaluación imparcial, sólo sumará caos al que naturalmente sigue a un desastre.

Realidad: sólo puede ser útil personal médico con cierta formación que no esté disponible en el país. La población local casi siempre cubre las necesidades de emergencia inmediatas.

Realidad: por el contrario, muchas personas encuentran nuevas fuerzas durante la emergencia. Por ejemplo, miles de voluntarios usualmente se presentan espontáneamente como consecuencia de un desastre natural.

Realidad: los efectos de un desastre tienden a durar mucho tiempo. Los países afectados utilizan gran parte de sus recursos en los primeros días del desastre.

Realidad: no es así. Usualmente, los grupos más afectados son los más vulnerables, los más pobres, mujeres, niños y ancianos.

